



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/47/306
S/24224
1° de julio de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Tema 69 de la lista preliminar*
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo séptimo año

Carta de fecha 1° de julio de 1992 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la carta que le dirigió el Excmo. Sr. Đorđica Cosić, Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, con ocasión de asumir la Presidencia (véase el anexo).

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 69 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIĆ
Embajador
Encargado de Negocios interino

* A/47/50.

ANEXO

Carta de fecha 30 de junio de 1992 dirigida al Secretario General
por el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia

Tengo el honor de dirigirme a usted con ocasión de asumir el cargo de Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, que entraña responsabilidades excepcionales, en momentos aciagos para los pueblos que han decidido seguir viviendo en su común Estado de Yugoslavia.

Usted es consciente de las causas y el origen de la crisis de Yugoslavia. En el proceso de desintegración de la República Federativa Socialista de Yugoslavia - un país europeo importante y fundador de las Naciones Unidas - existieron muchas actitudes imprudentes y muchos errores que dieron lugar a conflictos armados de trágicas proporciones y pusieron en peligro las libertades y los derechos humanos básicos, incluido, en primer término, el derecho a la vida.

El interés fundamental de los pueblos cuyos representantes me han elegido y mi principal preocupación es que se restablezca plenamente la paz cuanto antes, que se logre una solución justa para todo el territorio de la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia y que todos los problemas que aún existen entre los Estados que emergen de la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia se resuelvan sin tardanza en forma democrática. Al respecto, ha de ponerse fin urgentemente a la trágica guerra en Bosnia y Herzegovina y emprenderse su solución pacífica basada en un acuerdo entre las tres comunidades étnicas que allí viven. Esas son las esperanzas de la comunidad internacional y, por nuestra parte, haremos lo que esté a nuestro alcance por persuadir a las partes en el conflicto, incluidos los serbios de Bosnia y Herzegovina, a que renuncien al uso de la fuerza y a la venganza.

Mis esfuerzos, tanto en el plano interno como a nivel internacional, están fundados en la voluntad democrática de la población y en el compromiso contraído respecto de la Carta de las Naciones Unidas, el Acta Final de Helsinki, la Carta de París en pro de una Nueva Europa y todos los demás documentos de las Naciones Unidas y de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE). No escatimaré esfuerzos para aplicar los valores comunes de los países europeos en Yugoslavia, en su carácter de parte orgánica del espacio global de la CSCE.

Mis principales objetivos en el plano nacional son los siguientes: establecer una economía de mercado libre y alentar el espíritu empresarial y la empresa privada; hacer valer el imperio del derecho y establecer una sociedad democrática; garantizar el pleno respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y su protección eficaz y concreta en todo el territorio de Yugoslavia; seguir promoviendo el régimen democrático pluralista mediante el acuerdo de todas las fuerzas y partidos políticos del país y atendiendo como corresponde a la oposición en todos los aspectos de la vida política; proporcionar todas las condiciones objetivas necesarias para que exista la libertad de pensamiento, de palabra y de información; establecer un diálogo político con los representantes de las minorías nacionales con miras a

garantizar el ejercicio de sus derechos, de conformidad con los más altos principios y normas internacionales, y normalizar en forma democrática la situación en la provincia autónoma de Kosovo y Metohija.

Como dije en mi discurso inaugural ante la Asamblea Federativa de Yugoslavia, exhortaré a que se convoquen nuevas elecciones para toda la administración en un plazo razonable, a que se realicen cambios prudentes y decididos que señalen una ruptura completa con el antiguo orden, con el objeto de construir, lo antes posible, un Estado moderno y democrático basado en el derecho, y a que se adapten todos los programas nacionales y sociales a las condiciones imperantes en el mundo actual y en la civilización en que vivimos.

Dedicaré todas mis energías a poner en práctica esos cambios, ya que estoy plenamente convencido de que son de primordial interés para nosotros y para nuestro Estado.

En lo que concierne a la política internacional, tengo como objetivo, además de la cooperación general y pacífica con todos los países del mundo, que la República Federativa de Yugoslavia, en su carácter de país europeo no alineado, siga apoyando a las Naciones Unidas y contribuyendo activamente al fortalecimiento del papel y la eficiencia de la Organización, así como a su reputación mundial.

Al respecto, le garantizo que no escatimaré esfuerzos por llevar a la práctica los cambios y objetivos mencionados, ya que no sólo son de interés para la República Federativa de Yugoslavia, sino también necesarios para resolver la crisis general de Yugoslavia. Al respecto, la República Federativa de Yugoslavia cumplirá a conciencia todas las obligaciones que haya asumido en el plano internacional, incluidas las que emanan de su carácter de miembro de las Naciones Unidas y de las organizaciones internacionales. En consecuencia, respaldamos sistemáticamente las decisiones del Consejo de Seguridad y agotaremos los esfuerzos por cumplir todas nuestras obligaciones y por crear las condiciones más propicias para la plena ejecución del mandato de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas en Yugoslavia (UNPROFOR).

Es de interés fundamental para la población de la República Federativa de Yugoslavia que se ponga fin cuanto antes a la trágica guerra que se desarrolla en Bosnia y Herzegovina y que se logre una solución pacífica de todos los conflictos en esa República mediante una conferencia internacional y basándose en un consenso de las tres poblaciones que viven en su territorio.

Creemos que es esencial que se convoque una conferencia internacional lo antes posible con el objeto de abordar la crisis de Bosnia y Herzegovina, con su participación, Señor Secretario General, y la de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, el Presidente de la CSCE, Lord Carrington, Presidente de la Comunidad Europea, y las partes interesadas de Bosnia y Herzegovina. Por nuestra parte, estamos dispuestos a participar en esa conferencia.

Con miras a crear las condiciones necesarias y eliminar posibles obstáculos para la convocación de esa conferencia internacional, reiteramos que habrían de enviarse cuanto antes observadores de las Naciones Unidas a la frontera entre Bosnia y Herzegovina y la República Federativa de Yugoslavia con el objeto de comprobar objetivamente la situación en el terreno.

También creemos que sería importante que usted o su enviado personal, junto con representantes de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, visitaran la República Federativa de Yugoslavia lo antes posible con el objeto de familiarizarse con la situación general mediante el contacto directo con todos los aspectos de la crisis y con las posibilidades de resolverla.

Mi principal preocupación es que se restablezca la paz plenamente lo antes posible, que se logre una solución justa para todo el territorio de la antigua Yugoslavia y que todos los problemas que aún existen entre los Estados que emergen de la antigua Yugoslavia se resuelvan por medios democráticos. Estaríamos dispuestos a aceptar la ampliación del mandato de la conferencia internacional mencionada para que también figuraran en él esos temas, en caso de que los demás participantes llegaran a un acuerdo al respecto.

Por último, deseo hacer hincapié especialmente en que los ciudadanos de la República Federativa de Yugoslavia tienen la esperanza de que la realización de los objetivos e iniciativas que se mencionaron anteriormente coadyuve a que se restablezca la paz en el territorio de la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia y a que se levanten cuanto antes las drásticas sanciones internacionales impuestas contra la República Federativa de Yugoslavia, que afectan injustificable y duramente a todos los sectores de la población, sin contribuir en absoluto a lograr una solución justa de la crisis.

Confiado en contar con su comprensión y apoyo, le aseguro una vez más que, en mi carácter de Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, haré todo lo que esté a mi alcance por fortalecer la cooperación con las Naciones Unidas con miras a que su labor sea aún más eficiente y le reitero mi profundo aprecio por su misión responsable y constructiva.
